

Nota sobre trombas marinas en el puerto de Mahón

LA última registrada, en la tarde del primero de Enero último, que pude observar en su formación y curso, me ha hecho recordar otras dos menos recientes, observadas también por mí, desde el año 13 en el mismo lugar; y como en los tres fenómenos me ha parecido encontrar cierta reproducción de las circunstancias de viento, lugar donde se formaron las trombas, etc., he creído posible que la reproducción sistemática de tal fenómeno meteorológico no fuera casual, sino que obedeciera a una razón que me ha estimulado a investigar, no solo el afán de descubrir sino de poder llegar a evitar alguna de las desgracias que es frecuente acompañen al verdadero desate de los elementos que adquieren en la tromba marina velocidades de aire y agua muy superiores a las observadas en los mayores temporales.

No pretendo haber hecho ningún descubrimiento, solo con la mayor modestia enunciar una observación, para que se compruebe su repetición el día que se forme otra tromba en el puerto; y si en la continuidad de los tiempos cupiere encerrar estos fenómenos en una fórmula, por comprobar la constante concurrencia de las mismas circunstancias, que esta LEY pudiera servir para que en estas circunstancias se tomaran por todos, especialmente por los navegantes, las más cuidadosas precauciones, pues la realidad acaba de demostrar, una vez más, por desgracia, que vale la pena de ser precavidos.

En las tres trombas que he observado aquí en siete años he podido apreciar las circunstancias siguientes:

LUGAR. Las tres se han formado en las aguas comprendidas entre el pié de San Francisco y el fondo de la Colársega.

VIENTO. S. S. W. duro en las tres y formándose la tromba al desfogar el violento chubasco. Una de las trombas se formó al saltar el S. W. como contraste de un levante, en un chubasco muy duro; en las otras dos reinaba S. S. W. entablado y atemporalado.

LLUVIA. Los tres chubascos venían con mucha agua.

BARÓMETRO. Bajo en los tres.

EPOCA. Invierno. Una en el mes de Noviembre y dos en Enero.

¿Es lógica esta consecuencia?

Creemos que sí: porque la tromba tiene que formarse con nubes bajas y el S. W. en invierno es el viento que las forma más bajas por condensarse la humedad caliente que trae, al contacto de la tierra fría; porque la tromba necesita que el agua de la nube descienda y en los chubascos duros del S. W. es frecuente copiosa precipitación como la observada en los tres casos observados (*Ilebeix aigu veix*); porque la tromba requiere un vacío en la atmósfera, ya producido por precipitación (vacío por caída de agua) ya por causas mecánicas, ya por una y otra, como entiendo ocurrieron en las tres trombas que se comentan. La causa mecánica, en mi modesta opinión, la proporcionó en los tres casos la situación respectiva de la tierra y el agua en el lugar donde nacieron las tres trombas; esta costa es realmente alta y cortada a pique, la del litoral del puerto que más satisface a estas condiciones; el viento lame la cresta del litoral y se refracta, pero el índice de refracción es tanto menor cuanto mayor es la velocidad del aire y, al refractarse relativamente poco, arrastra el aire inferior al pasar de la tierra al barranco del puerto, este aire que sube determina un vacío en el volumen que ocupaba, y por consecuencia una corriente ascendente, que al componerse con la velocidad horizontal forma el torbellino de la tromba, sobre todo si le ayuda el vacío simultáneo de una precipitación copiosa instantánea.

¿Quiere decir que siempre que haya S. W., con precipita-

ción y barómetro bajo es lógico que se forme la tromba en el lugar?

No; nos bastaría con que fuera relativamente señalado el número de veces que se formara la tromba en estas condiciones o parecidas para avisarnos de que debíamos extremar el cuidado.

Si esta lógica, que creo ver, es aparente o real, el tiempo lo dirá.

Mahón 12 de Enero de 1920.

Pedro M. Cardona

Capitán de Corbeta



La Brigada del Péndulo en Mahón

EN el «Boletín del Ateneo» correspondiente al 11 de octubre último, dimos cuenta a nuestros lectores de la permanencia entre nosotros de la Brigada del Péndulo del Instituto Geográfico y Estadístico, cuyo fin es determinar la intensidad relativa de la fuerza de gravedad.

Efectuada en campañas anteriores esta determinación a lo largo de las costas de la Península y de sus principales paralelos y meridianos, ha correspondido este año realizar en las Islas Baleares estas observaciones, de carácter internacional bajo el punto de vista científico, y juzgando el tema interesante hemos recabado del jefe de la Brigada D. Guillermo Sans la adjunta nota sobre la índole de esta clase de trabajo.

* * *

Desde que fué universalmente reconocida la mutua dependencia entre la figura de la Tierra y la fuerza de gravedad, la determinación de esta última adquirió papel importante en los trabajos geodésicos y por lo tanto el péndulo, como instrumen-

to a propósito para medirla, ocupa puesto importante en la medición de arcos de meridiano y en la evaluación del aplastamiento terrestre.

Independientemente del método que se siga para calcular la intensidad de la gravedad en un lugar determinado, se obtiene un valor para $-g-$ que depende en parte de la altitud del punto de observación y de otras varias circunstancias locales. Por otra parte, como la figura de la Tierra es hoy conocida con suficiente exactitud por el gran número de datos suministrados constantemente por las observaciones astronómicas y geodésicas, resulta que puede expresarse el valor teórico que en cada punto de la Tierra debe de tener $-g-$, si únicamente le consideramos como resultante de la atracción terrestre y de la fuerza centrífuga, siendo la fórmula que expresa dicho valor teórico función solamente de la latitud del lugar de observación. Pues bien, entre el valor teórico y el observado o experimental existe siempre una diferencia, ya por exceso o por defecto, a la que se ha dado el nombre de *anomalía* de la gravedad.

El estudio de esta anomalía es de gran interés para el geodesta y aun para el geólogo, por estar íntimamente ligadas con la constitución interna terrestre, habiéndose observado que las islas—y por los primeros cálculos provisionales las Baleares no se apartan de esta ley—presentan exceso considerable de pesantez y que sobre los continentes la pesantez es menor que la teórica y esta falta crece generalmente con la altitud y la distancia al mar.

El método moderno más generalmente adoptado para averiguar el valor de la gravedad consiste en deducir, por comparación con un cronómetro de tiempo sidéreo, las duraciones de oscilación de cuatro péndulos invariables. Como preliminar indispensable, precisa saber el estado de dicho cronómetro diariamente y consiguientemente su movimiento de adelanto o retraso en 24 horas. Esto implica la determinación de hora sidérea mediante la observación de pasos de estrellas de

coordenadas conocidas, por los hilos horarios de un anteojo meridiano. Los pasos se registran en la cinta en movimiento de un cronógrafo al que también está ligado, en circuito eléctrico, el cronómetro.

La fórmula teórica que expresa la gravedad en función de la duración de oscilación supone que el péndulo oscila en el vacío, a cero grados de temperatura y con amplitud de oscilación sumamente pequeña. No realizándose en la práctica ninguna de estas condiciones es indispensable calcular los factores de reducción correspondientes, lo que supone lecturas periódicas de la presión barométrica, de termómetros seco y húmedo para el cálculo de la tensión del vapor de agua contenido en la atmósfera, de un termómetro-péndulo, así como la lectura en una escala de las amplitudes de oscilación de cada uno de los péndulos.

Todo esto complica el material necesario para hacer esta clase de estudios, que enumerado a la ligera comprende: un juego de péndulos invariables, modelo Sterneck; cronómetro Strasser con péndola Riefler, batiendo medio segundo; un aparato para la observación óptica de los péndulos; barraca astronómica para guarecer un anteojo de pasos Repsold; cronógrafo Hipp, barómetro Tonnelot, péndulo-nivel, etc.

La instalación de estos aparatos y barraca se ha efectuado en una de las salas en planta baja del Hospital civil, configua al Laboratorio municipal y en la huerta perteneciente al mismo.

La estación de Mahón cierra la serie de las estaciones observadas en la presente campaña que por orden cronológico de observación han sido: Ibiza, Palma, Inca, Manacor, Puerto de Pollensa, Ciudadela, Fornells y Mahón.

En las próximas campañas se recorrerán las Islas Canarias y la costa Norte de Africa que corresponde a nuestra zona de influencia.

Notas faunísticas menorquinas

I

Algunos himenópteros

NADA sabemos que se haya escrito hasta hoy de himenópteros de la isla, más que los trabajos de Edward B. Poulton, profesor de Zoología de la Universidad de Oxford, publicados en 1900-01 en el *Entomological Monthly Magazine* que nos proponemos dar a conocer en otra nota.

Gracias a la amabilidad del Dr. D. José M.^a Dusmet y Alonso, agregado al Museo Nacional de Madrid, siempre dispuesto a la clasificación o revisión de insectos del orden que nos ocupa, podemos citar las especies relacionadas a continuación y conservadas en nuestra colección:

Ammophila Tidei.—Menorca=9—VII—1914—1 macho.

Andrena Flessœ Panz.—La Mola (Mahón)=20—V—1919—2 hembras.

Anthidium 7 dentatum Latr.—Villa-Carlos=15—V—1919—1 macho.

Anthophora sp?—La Mola (Mahón)=16—VI—1919—2 machos.

Ceratium cucurbitina Rossi.—Cami de S' Albufera (Mahón)=20—IV—1919—varios machos.

Elís ciliata F.—La Mola (Mahón)=21—VI—1919—1 hembra.

Eucera grisea F.—La Mola (Mahón)=4—V—1919—3 machos.

Halictus malachurus.—La Mola (Mahón)=10—VII—1919—2 hembras.

Halictus platicestus.—Cami de S' Albufera (Mahón)=20—IV—1919—2 hembras.

Halictus scabiosæ Rossi?—La Mola (Mahón)=sin fecha—1 hembra.=10—VII—1919—2 machos.

Halictus sp.?—La Mola (Mahón)=24—VI—1919—2 ejemplares.

Halictus sp.?—La Mola (Mahón)=10—VII—1919—1 hembra.

Halictus sp.?—La Mola (Mahón)=12—VII—1919—1 ejemplar.

Megachile (Chalicodoma) sicula Rossi.—Cami de S' Albufera (Mahón)=20—IV—1919—3 hembras.

Odynerus (Ancistrocerus) parietum L.—La Mola (Mahón)=4—VI—1919—1 macho.

Osmia Latreillei Spin.—La Mola (Mahón)=20—V—1919—4 hembras.

Pheidole pallidula Nyl.—La Mola (Mahón)=12—VII—1919—1 hembra.

Scolia bidens L.—La Mola (Mahón)=23—IV—1919—2 machos.

Manuel Vidal y López
de la Real Soc. Esp.^a de H.^a Natural

Mercadal—20—I—1920.

Bibliografía

Memoria sobre terapéutica quirúrgica en la Clínica militar del Hospital Cívico-Militar de Alcoy durante el trienio de 1913-15.—Por D. Juan Romeu Cuallado.—Alcoy, 1916.

El Ateneo ha sido favorecido con un ejemplar de esta Memoria, en la que se relatan minuciosamente los casos de cirugía observados por el autor en el Hospital Cívico-Militar de cuya dirección estuvo encargado durante tres años.

Agradecemos la atención tenida con nosotros por el señor Romeu, al que felicitamos por su interesante trabajo, que demuestra sus condiciones de clínico y el acierto con que sabe sacar partido de los casos más triviales de la práctica profesional.

* * *

El fet de la reivindicació jurídica catalana.—*Discurs llegit a l'Acadèmia de Jurisprudència i Legislació de Barcelona per son President D. Francisco de P. Maspons i Anglasesell en la Sessió inaugural del curs de 1918-1919 celebrada el dia 16 de gener de 1919.*

Ja el Sr. Maspons havia tractada se matèria des tema, mesos abans, en sa conferència «La situación jurídica de Cataluña y la publicación de los Apéndices al Código civil», donada a se *Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid*, de se qual férem nota bibliogràfica en es quadern d'agost de l'any passat.

A Madrid fou el Sr. Maspons qui parlá; a Barcelona ha fet parlar en son esmentat discurs a se plèiade de jurisconsults que com ell pensaren i pensen, i són en realitat tot lo selecte i escollit que hem conegut a Catalunya.

Unànimes proclamen com de vital necessitat per a sa regió lo ressorgiment de llur autonomia jurídica, amb fonts de renovació i instruments adequats a se recta aplicació des dret propi, condemnant també unànimes, per impossible i contraproduent, se realització dels Apèndixs forals que no ferien sinó petrificar lo que 's respectés i desconèixer més que mai s'essència de una legislació encarnada en se vida d'aquell poble pràctic i laboriós.

Iniquitat seria s'oposició sistemàtica d'un mal aconsellat unitarisme a satisfer ses justes aspiracions dels catalans. Cada poble que 's governi com millor hi entengui; que no és per violències com hagi d'esdevenir se desitjada unitat legislativa,

ni per ses habilitats d'estira i amolla que's proposaren els autors des Codi civil, sinó per obra des temps que mos du de manera evident a s'unificació de se ciència jurídica en tots els ordres de se vida.

Molt de camí ténen fet aquestes idees en tota se nació, mercè principalment als esforços del Sr. Maspons, pronador com ningú de se bona doctrina. Ell mos doná a conèixer aquí, com ho ha fet a Madrid, es sentiment de son poble i es pensar de llurs mestres en jurisprudència. Qui més qui manco, creiem en general els abans distanciats de Catalunya que se volía mantenir lo històric sens altra raó que com a *misteris de se llei*, vedats a n'els profans. Ell ens ha evidenciat que se tracta de un dret viu, en íntim i cardinal consorci amb ses costums de família i se manera d'esser de s'agricultura i demés importants veneres de riquesa des país.

Una vegada més se nostra coral felicitació a s'il·lustre President de dita Acadèmia.

P. Ballester

Folklore menorquí

DE LA PAGESIA

per en FRANCESCH CAMPS Y MERCADAL

(CONTINUACIÓ)

SA ROCA DES CAVALL

Ses potades des cavall de Sant Jordi

M'ho contàren an Es Mercadal.

A sa falda de llevant de sa montanya de Sant'Agueda, en sò de Serra, dins un boscarró, hi ha una gran penya de còt, que li diuen *Sa Roca des Cavall*, que te dues marques, com

ses patades d' un cavall al pendre carrera; marques que. a ses Ferreries diuen que son ses des cavall den Gatzó ⁽¹⁾ de Binidaufá quand, promesa sa llantia de plata a Sant' Agueda, s' animal trobá ferm, una penya llisa a flor de terra, pigá brivada, i a carrera estesa, salvá a son amo.

Sa roca es tant grossa que 's veu de pla en pla desde ses esquenes de Lluriac, de Binidonaira, de Binicreixent...

I conten, an es Mercadal, que perseguits els moros per els cristians ajudats de Sant Jordi, els encorralaren dalt Santa Agueda, i al tancars' hi els moros, hi tancaren també a Sant Jordi. I no podent-lo devallar de dalt es cavall, perque no 'ls fugigués els moros s' hi penjarren a sa coa i cames, i pes coll: Sant Jordi li clavá esperonada i es cavall amb un bot se 'n dugué els moros, volá par damunt ses murades i se tirá damunt sa roca de sa falda, ahont deixá (i encara s' hi veuen), sa marca de ses ferradures. Per aixó li diuen *Sa Roca des Cavall*.

Dins es Passatge de *Sa Torra den Jordi Marc nova*, prop de sa Taulera, damunt un llisé de roques s' hi veuen dues marques redonenques, con a dues potades de cavall.

Diuen an es Mitjorn que son fetes des cavall de Sant Jordi, en es dia que dit Sant acudí en socós de Son Carabassa, sitiada per els moros.

Sant Jordi els esvei en quatre cultellades, i 'ls arruixá cap a la platja des Recó des Barril... I qu' es cavall, amb un bot, se tirá de Son Carabassa an es Passatge de sa Torre den Jordi Marc...

EL TESOR DE TORRA-LLEFUDA

Las cases antigues de Torra-Llefuda estaven propet de sa talaya.

Una nit, essent ja an es llit pagés i missatges, van tocar a sa porta. S' axecaren i trobaren es pati ple de moros, am cai-

(1) *Gatzó* sembla voler dir *natural de Gazza* (Palestina).

que i turbant. I es que havia tocat va escometre am sa nostra llengo a l' amo, i li maná que replegásin tot es bestia de cabres-te des lloc.

No podent negarse, obehiren. I amb es falcat de matxos, ases i someres, els moros i els cristians, obeint an el que havia donat llengo, se dirigiren a una tanca; s' hi posaren a cavar i prest va estar descuberta una cova-soterani plena de doblés. An els cristians els hi havien tapat ets uis, perque no coneguessin ahont eren.

El tresor era inmens. Am cávec i senaya umpliren de doblés els sacs, i tant com els fermaven, carregaven ses bisties i fora vessa, cap a cala 'n Turqueta s' ha dit, en llarga professó. Quand ja fonc de dia clar, i els habitants de Torra-Llefuda de tornada de s' embarcadó, pogueren donar conte de sa sorpresa an els veinats, dins la mar viva, lluny, molt lluny, tant con la vista alcançava, destriaren una nau, que prest es perdé de vista, navegant cap a Berberia.

Al despedir-se dels cristians es renegat, els-i digué:—Sa Cova des tresor es a tal punt: dins hi hem deixada sa vostra part.

Sa part va esser tant rebedora que tots foren rics.

EN PEDROLA

Ben de compte serán els mitjorners que no conèguin s' historia den Pedrola.

En temps que Biniquadrell comprenia ses terres que, entre Binigaus i Deyá, hi ha des-de es Puig Gros de Sa Font Rodona fins a la mar de Mitjorn, hi vivia un dels homos mes rics de Menorca: en Pedrola.

En es punt ahont están avui ses cases de Sant Augustí, lloc molt alçarós, hi tenia una torra forta, sa Torra de Biniquadrell, de sa qu' encara hi ha mostres, ahont, en cas de desembarc de moros, s' hi arraseraven pajesos, missatges i ramats.

En Pedrola era molt pescador. Umplí d' aigo els fossos de

sa torra, hi amollá peixos d' aigo dolça, i quand la costa estava amenaçada, i era perillós arribar a sa pesquera predilecta s' entretenia pescant a ca-seva. I per veure 'l com pescava, sa dona pujá dalt sa torra. En Pedrola li digué:

—Tant com vèim d' aquí dalt, tot es nostro.

—Grat sia a Deu,—digué élla,—Ell t' ho conserv.

—¡Gracies a jo!... Ningú 'm pot fer tornar pobre.

—Tot está en sa ma de Deu, Pedrola; Ell qui t' ho ha dat, t' ho pot pendre.

—I Deu tampoc me pot fer tornar pobre!... Ni Ell m' ho ha donat, ni Ell m' ho pot pendre.

An ses mans se tapá ses oreyes sa dona i, per teyá aquelles presuntuoses blasfemies, baixá de la torra. I quant tractá de ferho en Pedrola, errá un peu, llenagá, va caure rodolant escales a vall, i a mes d' un bon sudrac, se va rompre una cuixa.

Ja tenim en Pedrola dins es llit, renegant dels moros, de s' escala i de sa cuixa trossetjada.

Al cap de pocs dies s' hi presentá un dels seus pagesos, que li digué:—Senyor Pedrola, una epidemia ha pigat an es meu bestiar i m' el ha mort tot. No puguent enreistir mes, li faig entrega de ses claus.

—Be, homo; un altre 'ls-a pendrá.

Surtia aquest pagés i un altre entrava llegrimetjant:—

—Senyor Pedrola, s' ha pigat foc a s' era i m' ha cremat tot es blat i sa paya de s' anyada, els bous i matxos; no puc seguir de pagés i li faig entrega de ses claus.

—No ploris l' amo,—li digué 'n Pedrola,—encare ningú t' ha tirat escales avall... Emperò, qui es que ve esvalotant?...

—Senyor Pedrola som jo,—digué entrant un altre pagés, plé de nafres i am sa roba tota esborrincada;—els moros han saquetjades ses cases; han encativats sa dona i es fiys; m' ho han robat tot...; Deu sab còm he escapat de ses seves mans. No' m queda res, sino ses claus des lloc, i les hi entrec.

—No ploris, homo,—digué mitj rient en Pedrola;—es moros ni sols t' han romput una cuixa.

I els demés amitgers, uns per una cosa, i uns per unes altres, i totes dolentes, van anar entregant ses claus dels llocs an en Pedrola: ses seves terres quedaren abandonades molt de temps.

—Mira, Pedrola, còm mus castiga Deu!—li digué sa dona.

—Be hu mir; pero no hu vèig,—respongué éll;—es castigats son es pagesos. Poc temps despres se li morí sa dona.

—Ara si que sembla que Deu me castiga...; pero an aquí ha castigat es a sa dona,—va rumiá en Pedrola.

Servit per gent estranya, rendit dins es llit, es desgavell comandava per tot; i semblá com que damunt de tants de bens hi passassin amb un ram; un darrera s'altre va despatxar tots els llocs; quand en Pedrola, an sa cama torta i mal soldada, pugué deixar es llit, se trobá sensa una creu.

Anys i anys fou conegut a Menorca un pobre cóix, que cercava caritat de lloc en lloc, i la demanava amb aquesta estranya escomesa:—Voleu fer almoina a un pobre inconegut de Deu?—I ja vey i mitj cego, entrá a una possessió d'ets endurriols des Mitjorn, i va repetir sa seva cançoneta:

—Voleu fer almoina a un pobre inconegut de Deu?

I sa madona respongué:

—Si sou pobre no sou inconegut de Deu, es Pare des pobres; i per amor de Deu es pobrets sempre troben socors an aquesta casa.

—Ahont som, madona; quin lloc es aquest?...—va preguntar es pobre veyet.

—Biniquadrell,—li va contestar.

Es pobre arrancá en plors, que li surtíen des fons de l'ánima; i els seus úis, des qu' havia fuita sa claradat, enmirayats per ses llágrimes de contrició, véren sino coses de la terra, veritats del cel.

I quand sa madona, tota compatívola, li allargá es pa de sa caritat, el besá es pobret, i tot conmogut digué:—¡Per amor de Deu sia, germana!

Era en Pedrola.

Be n' ha tenguts de posseidors Biniquadrell; de cap d' ells se 'u recorda sa memoria popular, sino den Pedrola; son nom s'ha perdut, pero las terres que avui ja no son de Biniadrell, sino de Santa Clara, Santa Mònia, Santa Margalida i con Saura, ténen una o mes tanques qu' encare s' anomenen *Na Pedrola*, pertions d' un grand camp qu' s deya *sa Coma den Pedrola*, record que sa terra fa d' un gran ric i d' un grandíssim pobre.

ES TRESOR D' ALBRANCA

Un cristiá menorquí i mitjorner, fonc agafat pels moros pirates i dúit catiu a Alger, i pará en mans d' un senyor d' allá, molt ric, dexendent dels moros menorquins. Era de natural tant bo es catiu que son amo, qu' era un tros de pa, li possá tota sa confiança.

Sabent d' ahont surtia, li parlá d' Albranca, de sa Torra (avuy *Son Carabassa*) dels barrancs, i de ses coves, i Talayets..., coses que 's catiu coneixia a pams, ¡com que 'n era fiy d' aquells roquissars i barrancs benvolguts!... Li contá que 'n es Talayot des Garrigol hi havia un tresor amagat: i era una de ses deixes de sa familia, que li pertenaixia; que com a guardiá des tresor havien dixat un moro ocult per aquells antigots i boscatges d' Albranca, i que, si be molt vey, encare vivia... Qu' era molt fácil trobarlo, seguint ses regles que, —una vegada avenguts de pactes, — li donaría.

Tot d' una estigueren avenguts: l' amo 'l dixá lliure, li pagá 's passatge, i que des tresor, una volta afinat, li enviás sa part que volgués a Alger, amb es veyet guardiá, dins sa nau que li donava aposta.

Li parlá d' un corral de columnes, que 's catiu coneixia molt bé; en éll estant, donaría tres cornades amb una banya de bou, un corn de caça i de guerra, que 's moro li doná, i es veyet se li presentaría, i una vegada li mostrás es corn i un garrot se-

nyalat (que també li entregá) es guardiá li destaparí es tresor i es posaría a ses ordes per durlo allá 'hont volgués.

Es catiu, tornat a câ-seva, cumplí s' encárrec. Doná 's tres tocs de corn, i li contestá un crit agre, com una paraula mora guiscada,... i ningú comparagué. Es catiu torná a tocar es corn, i torná a sentir es crit agre, com una paraula mora de gargamella, pero mes baixeta que ántes. D' ahont venía aquella veu?... Per tercera vegada doná es tres tocs de corn es catiu, i aquesta volta, mes q' un crit, sentí un gemec, un suspir, com una alenada des vent... I no comparagué ningú.

Es catiu se posá 'n cerca, sense dixer recó, encletxa ni amagatay que no furonás, i dins una coveta devall terra, am s' entrada per dins es canó de sa soca buida d' un ouastre milenari, trobá estirat, damunt un jas de fuhaca, un compost d' ossus i cuiro, que semblava que, en altre temps havia estat un moro, perque duya turbant, i perque, amb es darrer alé, que doná quand el trobá; deixá anar una paraula mora mal confegida. Aquell homo havia passada sa llargá vida allá, sense ser vist de ningú, vivint tant ocult com es tresor que vel-lava...

I que ningú ha pogut afinar encara.

NOTA.—Aixi ho he sentit contar a pegesos, de familia antiga a Albranca.

Però també he sentit contar que es tresor está encantat; i per desencantar-lo es jove catiu, dins es corral de columnes estánt, doná tres tocs de corn; que surtí un brau sauvatge i mai vist per aquelles garrigues, i an es jove, que devia tocarlo am so garrot senyalat, perque es brau, tornantse criat obedient li destapás es tresor; an es jove, dic, sa por li aduli es bras i no mogué 's garrot. Es brau desaparagué i no l'han vist mai mes. Es tresor hi resta sense desencantar.

(Tot axò sembla una copia des *Vadell d' or* de Sant' Agueda. Talvolta ho es...)

No fa gaires anys q' un moro d' Alger perlá des tresor d' Albranca a uns mitjorners. Ho hauría sentit contar a colque menorquí.

SA DONZELLA DE SON CARABASSA

Ses cases de *Son Carabassa* están damunt un alçarós roquissar; desd' elles se pot atalayar tot es terme des Mitjorn Gran, en particular la costa, sa part baixa d' Alahó y la costa de ses Ferreries y Ciutadella fins an es Cap d' Artruig.

Ses cases están aferrades a una torre antiga, aspillerada,

abovedada am volta d'aresta que, a despit de s'emblanquinat, se mostra com a cruixida, i que, per allunyar perills, van apuntalar-la am dues columnes i un arc de sosteniment.

No l'hi han plant ses capes de calç; pero tantmatéix es coneix que devall hi ha ses mostres, mal tapades, d'un incendi, d'un fester horrorós.

Veureu còm sucseí:

Una vegada,—diuen qu'era uu diumenge,—a sa Torra de Son Carabassa hi va romandre sola una Donzella. ¡Quin seria es seu esglai, quand de sobte 's va veure rodetjada de moros, que havien desenbarcat a cala Fustám!

Era coratjada sa Donzella: els rebé molt afable, va donarlis un bon barenar, per donar temps i veure de fugir-ne. Aprofitá un moment de descuit, pujá dalt sa torra, i amb es corn marí doná es toc de *¡moros en terra!*

Els moros be ho intentaren, pero no pugueren pujar dalt sa torra: sa jove, am caudela, havia recuit s'escala llevadissa.

Li féren mil promeses i oferiments; ella contestava a tots i a totes donant amb es corn es toc de greu perill.

Per medi de bigues llargues els moros prepararen s'assalt de sa torra: alguns arribaren dalt; però al agafarse a sa parabanda am ses mans, sa Donzella els-hi feu saltar a cops de destrai.

Es moros, veyent qu'eran molts ets atxul·lats i que a Son Carabassa no poria trigar gaira a venir-li socors, van estibar dins sa cambra de sa torra tota sa llenya que hi havia replegada pes consúm des lloc, i li pigaren foc.

Sa jove seguí tocant es corn, mitj aufegada pes fum i ses bravades des fester. Feta un forn sa torra, es trespol li abrajava els peus; sa Donzella se llevá sa roba, la plegá y s'hi posá de peus damunt. I seguí tocant es corn fins que tingué forces.

Ja feia una estrebada que callava, quand sa familia i els socors arribaren a Son Carabassa: sa torra era un forn de calç, i de cala Fustám veren surtir una nau berberisca al rem i a la vela.

Quand fou possible pujar a sa torra, hi trobaren morta sa coratjosa Donzella; estesa, damunt els seus vestits plegats; *pero conservava posada sa blanca camia de llí...*

De còm havia passat es fet, ho saberen els seus pares per sa veyeta de sa Cova des Capitá, que está allá propet, dalt es Ravellá. Ella senti remor, i s' aixecá des llit, (era dematinet), per enterarse des motiu, i vegé un esquadró de moros que, dirigits per un qui semblava coneixer ses tresques, anauen avançant amagantse entre es ramatge. Sa veyeta fugí, i no s' havia feta molt lluny de sa Cova, quand un moro que havia entrat a regoneixerla, digué, en sa nostra llengo, al sortir de sa Cova:

—No poren haverse fets molt enfora: es llit es encara calent.

Fet consemblant es conta sucehit a Torre-Saura: sa jove, se refugiá dalt sa torra, i els moros no poguent pujarhi, perque havia içat s' escala sa jove, umpliren sa torra de rama i li pigaren foc. Es fester tirá baix sa volta... i sa coratjosa joveneta abrasada. Son pare, era a missa a Sant Joan Gran, i es cavall, que havia dixat a Son Saura, 'l va anar a cercar.

Lo que restá de sa torra, ses murades, se conserva avui encara.

I molt agermanats son els fets que 's conten de Sa Madona de Binifadet y de ses Jovenetes de sa Cavalleria.

SA MADONA DE BINIFADET (1)

A Binifadet de sa Torra (que ben segur abans es diria Sa Torra de Binifadet), (Sant Lluís), un dia els moros pirates hi van sorprendre sa Madona; pero tengué temps d' agafar s' escaleta de caragol, i pujá dalt sa torra per fugir d' ells i donar es toc d' avís de *¡moros en terra!*

(1) Si Binifadet fos diminutiu nostro de Beni-hafad, voldria dir lloc d' observació, miranda.

Els moros li pigaren darrera, escala amunt. S'escala feta de fúes de llenya d'ausina, ballava dins un canó estretenc i no permetia mes que, tot just, es pas d'una persona. I en prou feines. Per franquetjar s'obertura de dalt, feta com s'escotilló d'una nau, era necessari agafarse hi am ses mans.

Sa Madona, sentint que la perseguien, es posá ran de sa boca de s'escala, destral en má, i aná obrint es cap als iní-mics, a tants com se'n hi arrabaren: Moro que arribá dalt, rodolá escales avall, estrucant es cos mort en sa caiguda, als vius que li anaven darrera.

I ja per pò de sa destral de sa coratjosa Madona, ja perque temessin veure's descuberts, els moros fugiren de cap a sa nau.

Conten que, fa poc, encara 's conservava s'escala de caragol de taules d'ausina a sa Torra de Binifadet,

Sa recordança des fet, durará mes que s'escala i que sa torra: no s'esborrará mai.

EN XUROY

An es morro de penyes que surt a la mar entre Cala's Coves y Cala'n Porter, hi ha una cova gran, am ses boques que miren a la mar: es sa Cova den Xuroy.

Temps enrera i per espai de molts d'anys, per els llocs del entorn es feien robus de coses de menjúa i de vestir, sens poder-se afinar es lladre. També faltá una fadrina de Biniedris: un dia aná a rentar, i ni ella ni sa roba tornaren.

Vingué un hivern rigurós, i caigué una neuada que va durar tres o quatre dies. Es tercer dia que sa neu conglaçada ho tapava tot, a Biniedris els i robaren es pa de dins es forn. Pero es lladre havia deixat es rastre marcat damunt sa neu: una retxa de peudes d'homo que tirava per Sona-Cassana cap a Alahó. Les seguiren i poc passat Sona-Cassana, arribant an es camí'n real, es rastre acabá en sec, i van reparar en que, es delinqüent s'havía entornat per ahont havia vingut, cuidant

d' anar-se 'n de cul-arrera per posar en sa tornada els peus des mateix modo i dins sa mateixa peuada que havia fet en s' anada.

S' enginy no li serví de res, i 's descubrí s' amagatai. Però no 's trobàren am coratje d' aferrarse pera quelles males petjes, per baixar a sa Cova. Donada part a sa justícia, hi acudí gent ben armada, i per medi de llibants penetraren dins sa cova, ahont trobaren un homo, una dona i tres al'lots, robes i mobles sustrets dels llocs veinats. S' homo i s' al'lot major se tiraren a la mar, i no van poder agafar-los. Van esser recuhits els menors junts am sa mare, qu' era sa jove desapareguda de Biniedris. An ets al'lotets els batiaren: dells, a Alahó, avuy encara hi ha deixença.

A su 'n pare no 'l véren mes ni viu ni mort. Si mateix van reparar que fea cara de moro i que li faltava una orea: era xuroy.

Fet consemblant es conte sucseit an es terme de Ciutadella: lloc, *sa Cova des Moret*, de Sa Marjal nova. Pero no diuen que 's Moret fos xuroy, ni que deixás deixença coneguda. Conten que al veure 's descubert, després de tirar a la mar sa dona i els al'lots, s' hi tirá éll.

ES POU DES CATIU

En sò de Sant Adeodat, (partiò de s' antic Biniquadrell,) dins es canaló que aboca a sa platja, entre 'ts Abeyarols i ses Illes, hi ha, prop de la mar, un pou d' aigo molt bona.

En temps qu' els moros tenien sempre a Menorca en trasquiló, estaven molt cremats contra un jovenet que suvint els hi espanyava sa festa: corria com es vent—i tractar d' agafar-lo era de-bades,—i am un tancar i obrir d' uys posava en guarda tot es terme tocant es corn marí.

Una vegada, però, sense entemer-se 'n, els moros m' el van

encorralar: per tots costats es va veure rodetjat de moros. Era dins es Canaló de ses Illes, o dels Escuys de Biniquadrell.

Mentres es moros, tenint sa presa segura, estrenyien es cércol, es jovenet es perdé de vista, com si la terra se 'l hagués glatit; si no havia fúyt, s' havia fus: jovenet es, diable es.

Es moros, cercant i furonant, ho passaren arrèu... i a la fi's conformaren (estava escrit,) d'entornar-se'n am ses mans buides.

Aufagat de sèt un moro s' arrambá an es pou. A la Morería, es moros quand ténen sèt i troban un pou, lo primer que fan es gitar-hi, per veure si hi ha aigo.

Es moro hi guaitá, i va veure qu' hi havia aigo... i es jovenet, ficat dins una coveta, su damunt de s' aigo, que, servint de mirai, el delatá.

—Si no surts, reblirém es pou,—li digueren.

Es jovenet surtí.

Per enriure-se'n, i fer-ne mes festa de sa presa, el desafiaren, dient-li:

—Avui tampoc t' haurien salvat ses comes; per agafar-te dúim aposta els corredors mes llaugers de sa nostra terra. I ja que hi som, vos hau de provar a correr.

I van correr. Emperò els moros prengueren sa cautela de que ses carreres fossin de cap a la mar i de ben defensar es cós. Es jovenet perdé sempre: aquells moros corrien molt mes qu' ell.

Segurs d' aixó, es corredor mes llauger des moros el desafiá a correr a camp obert i terra en dins.

Donat sus! partiren. Es jovenet, com si hagués tret ales, desaparagué mes llauger que ses fletxes que, per aturar-lo, li van tirar, i no 'l van tocar.

I prest el van sentir per dalt sa Guarda i Camp dets anyells, que amb es corn donava es tocs de *¡moros en terra!* que per aquets era senyal de haver-hi acabades ses feines.

Veis-vos perquè an es Pou des Canaló de ses Illes de Sant Adeodat, li diuen es Pou des Catiu.

CANT DEL MARINER

Moros ja venen
ja mus tenen,
Moros vindrán
i' ns 'gafarán.

—
Voga la nau:
—Galera, patró!

—
Patró:—Bareném;
pusarèm vela;
i arribarèm
a alguna terra:
si 'ns fan la guerra,
guerra farèm.
I feta la guerra
ens tornarèm
a nostra terra.

—
Voga la nau,
—Galera, patró!
—Posam-li la proa,
i envant. gent del foc!

NOTA.—Cant, que crèim incomplet, que 's conçerva a la Pagesia com a recordança dels nostros braus mariners. S' aire amb que 's cantava, ja no deu esser hò d' afinar. Què ric è interessant deu esser el Folklore menorquí de la Marina!... Au, veis marins de la terra! calaulis a ses xerxes a la mar, a sa vostra mar de l' avior!...

SES DEBANADORES DE SA CAVALLERÍA

Lo que som promès que sia atès.

Dues juvenetes germanes, de Sa Cavallería d' Es Mercadal, debanaven, cada una es seu ram, posats els dos rams a ses mateixes debanadores.

Sa major diu a sa germana:—¿Sents que diuen ses deba-

nadores?—No sent que diguin res,—respongué sa petita.—Idó, ho han dit ben clar: «morus venen».—Tu!... si que tens raó... —digué sa petita;—i ara diuen «ja mus tenen».

I guaitant an es portal van veure un falcat de morus que acotats acotats, perque no 'ls vegessin, per es boscarro de s' Arenal, anaven cap a ses cases de Sa Cavalleria. Ses jove-netes pujaren dalt sa torra, van tirar dalt s' escala, una agafa es corn marí, i es posa a donar es toc de *morus en terra*, i s' altra germana agafa sa destal. Els morus van provar de pujar 'hi dalt sa torra; pero dos, o tres que van arribar a unpletjar sa barana, van rebre destalada... i no hi van voler mes raons. Veyentse afinats van fugir, i fora vessa, cap a Calator-ta, ahont tenien sa nau, i van afrissar a posar vela.

Sa pirateria mora contra Menorca arribà a ser tan horrosa, que tot lo menorquí es posà contra élla: fins i tot ses debanadores...

PIRATES

S' inimic mes gros de Menorca era es pirata, es cossari.

Sa paraula *pirata*, etimològicament, pervé del grec, i vol dir *correr la mar*. No diré que els primers pirates fossin grecs, però es nom els acusa de coneixer s' ofici. *Cossari* deu esser molt italià, de *corsaro*, o de *corsa*, que vol dir *carrera*. O de *Corsa*, que es com els italians nomenen s' illa de Còrsega.

Emperò els pirates o cossaris que es poble menorquí te encara estampats en sa memoria, nomenantlos *lladres de la mar*, son principalment els morus, i un poc *els lladres de Pisa*.

I dells es recordança històrica *es camí des cavalls* que, donant la volta, voretja s' illa, senyalat no se sab quand, y establert legalment pels francesus en s' estada a Menorca, a mitjan centuria devuytena.

Però d' abans, de molt àntes, ens queden marques de sa plaga piratesca: els casals de pagès estaven lo mes lluny possible de la costa, en punts que de la mar no poguessin esser vists, cuidant de construir una miranda, una torreta d' observació, per sebre si hi havia lladres a la vista.

A la vora de la mar es tenia una faixa amplíssima sense cultiu de cap casta: tota s' illa estava voltada de bosc espès, milenari, que li servia de murada, i se li deia *la Marina*. I de açò ve que als boscs a Menorca se 'ls digui *marines*, anque estiguin en mitj de s' illa.

I molt abans del temps del morus, en s'època romana, o en la preromana, per aturar en part la pirateria de que eren víctimes, els baleàrics van privarse s' us de sa moneda, per veure si els pirates, qui per robar els investien, es cansarien de fer viatges de bades.

SES FERRERÍES EN TEMPS DELS MORUS

A Menorca, a Ses Ferreríes en primis, és tradició que «en sa temporada que Menorca fou mora, en el terme de Ses Ferreríes sempre hi van viura cristians...» Deixa que consona am lo que ens diu s' Historia: «Que als catius cristians que feien els morus menorquins cossaris, els guardaven al peu de Santa Agueda ⁽¹⁾ son principal castell a Menorca; que allà mateix hi estaven instalats els frares mercedaris, redemptors de catius; que de tals frares, aquell encontorn se nomená *la Fraría*, i que de *la Fraría* pervé es nom *Ses Ferreries*...»

Am tals fites històriques i de toponimia cristiana, hi consona sa toponimia moresca: a la vora de Santa Agueda hi ha una troçada de terra que els morus nomenaren *Ruma*, nom que avui se conserva ben viu. I *Ruma* en llengua moresca voldria dir *els cristians, la cristiandat, Roma*. I *Ruma* d' aleshores, i casi casi la d' avui, feia mitjera am *Biniatrum*. I si *Biniatrum* fos modificació de *Benat-ar-Rum*, voldria dir *Filles dels cristians, o les cristinas*. Lo que significaria que els morus tendrien les catives cristianes seperades dels catius cristians, en terres que rodetgen es poble de Ses Ferreríes d' avui, que aleshores no hi era.

Emperó sa tradició ferrerrerienca no fa esment de que es mot *Ses Ferreríes* pervengui de *la Fraría*, ni d' ella se 'n guarda memoria popular: *Ses Ferreríes*, diuen, es una recordança dels ferrers gegants que allà hi van campar: tenian sa forn al an es *Puig de Sant Tem*; enclusa, per batre es ferru bullent, sa montanya que encara es diu *S' Enclusa*, i trempaven el ferro batut dins *Sa Ruveada*, aleshores un estany, una bassa; avui, un torrent.

I com a síntesi de lo primerament dit, i com a esperança en l' esdevenidor, com a mirada profética, a sa nostra Pagesia es conserva aquesta dita:—En temps de Menorca mora, a ses Ferreríes hi vivien cristians. Si a Menorca acabassin els cristians, may s' acabarán els cristians a ses Ferreríes.

(1) Diuen els historiadres que el morus la nomenaren *Sen Agáiz-Agáiz* en morevol dir *velles*.

Observaciones

sobre el nuevo contrato de comunicaciones marítimas en lo que se refiere a Menorca

EL llevar algunos años viviendo el contrato actual, como Fiscal, como Cargador, como funcionario del Estado, me inspira estas indicaciones, que expongo del modo más concreto que me es posible, en el afán del bien del Estado, de quien soy servidor.

Inoportunidad del nuevo contrato

Es evidente que la próspera vida de la Marina Mercante libre ha de inspirar a los actuales concesionarios o a los que puedan serlo, aspiraciones muy elevadas para continuar con la concesión o para optar a ella. El Estado, pues, está amenazado de un alto aumento de precio en este servicio, por la ocasión en que el término del contrato plantea su renovación.

Y, ante todo, conviene examinar si el estado actual de prosperidad de la marina mercante es presumible que perdure por el número de años que pueda durar el contrato.

Por de pronto, la marina mercante actual no dá abasto a las necesidades que han producido el afán de destruir durante cuatro años (sin crear nada más que la destrucción) y la precisión de reponer y de nivelar producciones y consumos; pero cada día que transcurre estos desniveles disminuyen y al propio tiempo el afán de construir, el verdadero vértigo de crear tonelaje en todo el mundo han de conducir de consuno a que las necesidades del cambio mundial marítimo se vayan satisfaciendo con mayor facilidad, hasta el extremo de que si, como las estadísticas acusan, en fines de 1921 hay una decena de millones de toneladas a flote más que en 1914, es de

lógica deducir que tras la acción del agobio de la falta estamos muy en vísperas de la reacción del exceso de tonelaje, que ha forzosamente de conducir a la competencia y con ella a la baratura del transporte.

Si es ello así, como parece, los comisionados por el Estado para estudiar la renovación del contrato no han de poder por menos de pensar en lo ruinoso que para su representado podría significar un contrato por muchos años, inspirado en el estado actual.

Este parece convidar a un *modus vivendi* bajo la base de lo actual, prorrogable por años, incluso con incautación bajo inventario, si no hubiere otra solución, aun cuando fuese preferible que no hubiere necesidad de ello. Y si no es posible esta vida actual prorrogada por años, es de evidencia que el interés del Estado y la causa de la justicia están en un contrato por dos o tres años, como máximo, de duración. Digo la justicia, porque cuando han venido circunstancias difíciles para las empresas concesionarias, con motivo de la guerra, les ha sido muy fácil, sumamente fácil, el obtener reducción de servicios oficiales con idénticas subvenciones que anteriormente, y con ello poder hacer frente a estas dificultades, pero si el caso fuera al contrario, a la debilidad infantil de nuestro Estado le resultaría imposible obtener de las empresas poderosas la menor compensación.

Por estas razones estimamos que lo justo y preferible para el Estado es concertar un *modus vivendi* prorrogable por tres años o hacer un contrato por este solo número de años; en cambio puede ser dilapidador para el Estado el hacer un contrato por diez o quince años, como parece se pretende.

Enseñanza que ofrece el ejercicio del contrato actual en cuanto a buques e itinerarios

Esta debilidad del Estado y la organización de la exigencia del cumplimiento del contrato ha conducido en el que fenece a los siguientes extremos:

a) A que con la mayor facilidad y con el menor pretexto se hayan podido sustituir los barcos de condiciones estipuladas en cuanto a tonelaje, velocidades etc. por otros que ni remotamente las reunían. De los itinerarios que están al alcance de nuestra vista podríamos citar reiterados casos, alguno en la actualidad.

b) No ha impedido el cambio, no solamente el no tener el debido porte y velocidad, sino el faltarle a los sustitutos el número de literas o camas contratado en las diferentes clases, ni por asomo tener la cubicación exigida por los reglamentos, el carecer sustitutos y sustituidos del material de seguridad y salvamento estatuido, el conducir tropas, especialmente, hacinadas y sin el espacio reglamentario y el salvavidas individual etc. etc.

c) Los itinerarios no han merecido el menor respeto para su cumplimiento. No digo ya excusar los cambios con malos tiempos, que han podido ser imaginarios, cuando otros buques no los han encontrado en la misma navegación, pues esto es al fin y al cabo un retardo en el itinerario y los retardos cabe disimularlos en algo; pero hemos presenciado *adelantos* en los itinerarios oficiales, sin previo anuncio, adelantos de algunas horas, *cambios de itinerarios* sin que nadie más que el personaje que iba a bordo conociera; y encontrarse por poco tiempo en Alcudia el pasajero que creía iba a Palma o Barcelona, solo por el capricho de algún poderoso compañero. Otro detalle es el señalamiento *ad libitum* de la hora de salida en caso de mal tiempo, en vez de tener como intangibles las horas señaladas, que son conocidas por todos, sea en un día, sea en otro.

d) Se ha llegado a suprimir con pretextos especiosos itinerarios, por algunas semanas, sin autorización.

Necesidad de acudir a evitar estos males

Si hemos de poder vanagloriarnos de pertenecer a una nación civilizada, creemos existe la absoluta necesidad de

evitar que puedan perdurar estos escándalos en el cumplimiento del nuevo contrato.

Para ello estimo que lo primero es señalar de un modo concreto y manifiesto la única entidad que debe ser la encargada de fiscalizar el cumplimiento del contrato, que no puede en modo alguno continuar siendo un Negociado de la Dirección General de Comercio, donde hay política, donde no se vé y donde puede no entenderse, aun cuando ahora se haya caído en la cuenta de la necesidad del Asesor profesional, que debiera ser consultado *siempre* forzosamente.

Nosotros creemos que para fiscalizar las comunicaciones marítimas subvencionadas debieran formarse, en los puertos de los itinerarios, Tribunales compuestos por la Autoridad de Marina, la Cámara Oficial de Comercio y las Administraciones de Correos, con facultades para imponer multas a las empresas, previa audiencia y con la facultad de alzada a la Dirección General de Comercio o mejor a Tribunal compuesto por un representante de esta Dirección General, otro de la de Navegación y otro de la de Comunicaciones. Estos Tribunales funcionarían a son de tribunales gubernativos y por su iniciativa o para resolver cualquier denuncia o reclamación que se les presentare.

Pasaje oficial por cuenta del Estado

Siendo líneas subvencionadas por el Estado parece natural que a este se le concedan ventajas en el transporte del personal por su cuenta. Y, en efecto, se estipuló en el contrato una rebaja de un tanto por ciento determinado para el pasaje oficial, pero sobre una tarifa ilusoria, llamada máxima, de la que la compañía no puede pasar; y como no llega a ella ni mucho menos, para el pasaje particular, resulta que este viaja con menor coste que el oficial por cuenta del Estado, pues la tarifa máxima con el tanto por ciento de favor aun excede a la tarifa particular vigente.

Esta explotación que estimo incalificable, debe cesar en el nuevo contrato, estipulando de modo claro y terminante que la rebaja del tanto por ciento de favor para el Estado en el pasaje oficial por su cuenta debe ser sobre las tarifas vigentes para todos, no para las máximas autorizadas.

Tarifas de fletes

En los contratos vigentes hay tarifas máximas de fletes que son... completamente inútiles; porque las han falseado las Compañías concesionarias estipulando una tarifa de descarga y carga que ha quedado completamente a su capricho. Y cuando dichas compañías quieren percibir cantidades superiores por los fletes lo pueden realizar impunemente, haciendo recaer el aumento en la tarifa de carga y descarga, que no está tasada. Así hemos visto aumentar tarifas de fletes en más de un 50 % sin que, al parecer, quepa reclamación por tamaño abuso.

El modo de cortarlo parece ser incluyendo en el nuevo contrato, y en las tarifas máximas, los gastos de carga y descarga o sea estipulando que aquellos son de sobre muelle a sobre muelle o si se estipulase que fuesen de bordo a bordo, concediendo al cargador la alternativa de poder pagar la carga y descarga establecida por la compañía o hacerla por su cuenta, dejando y recogiendo en la borda la mercancía.

Otro arbitrio a que acuden las compañías para burlar las tarifas tasadas de fletes es el siguiente; como no es posible que estén especificadas las mercancías en las tarifas tasadas de fletes, al apreciar cuales son las más parecidas se cometen los mayores desafueros, sin facil apelación, especialmente para el comercio o particular. Por ejemplo: la tubería de cemento no está incluida en las tarifas, y se asimila a objetos labrados de barro, con lo cual paga aquella treinta pesetas y no se asimila al cemento por el que pagaría solo ocho pesetas.

No importa que el objeto de barro sea de poco peso y mucho volumen y a la tubería de cemento le suceda lo contrario y que la labor del barro sea de un coste mucho más elevado que la de la tubería de cemento; lo importante es la elevación del flete asignado a aquellos y por asimilación a la tubería de cemento.

Estas y otras anomalías y diferencias se evitarían con el establecimiento de los Tribunales a que antes se ha aludido para el cumplimiento de los contratos; planteadas estas cuestiones ante aquellos y con audiencia de las Compañías no podrían prosperar estos arbitrios. Es de advertir que las Compañías actualmente concesionarias se han preparado para el nuevo contrato con una importante subida de fletes.

Carga, correo y fletes

Ha resultado en el cumplimiento del vigente contrato que las compañías concesionarias de los distintos servicios no han tenido freno alguno para satisfacer sus naturales instintos y se han podido acoger para tener en cada caso una disculpa a su proceder, siempre el de mejor interés para ellas, a uno de los tres elementos transportados: o sea suspender la salida por no haber podido cargar o porque el correo no enlaza o porque... y con estos pretextos han llegado a faltar un viaje semanal, percibiendo la misma subvención.

No han valido para detener estos excesos las quejas de Autoridades que han acudido a sus Superiores pidiendo que cesaran los ukases publicados por las Compañías, quedando aquí hoy para salir mañana o para no salir hasta la semana siguiente: es necesario que el interés público sea el preponderante y que él principalmente sea el mandatario.

No se descubre más modo de que sea ello así, que el Tribunal gubernativo de Marina, Comercio y Correos resolviendo constantemente todas estas incidencias, no a gusto de la Compañía sino del público y sobre todo al de la Justicia.

Reservas navales

En todas las naciones el material y personal de las líneas marítimas subvencionadas pertenecen y son aptos para pertenecer a la Reserva Naval; en España por las Leyes de Comunicaciones de 14 de junio de 1919. (Artículo 17) y por la de 3 de mayo de 1915 para el Reclutamiento y reemplazo de la marinería de la Armada y de organización de reservas navales (Capítulo X y XI) también está pervenido todo lo concerniente a ello, sin que tenga un átomo de cumplimiento.

El Estado ha habido momentos en que por huelgas y otros excesos ha tocado las dificultades de que no tenga realidad cuanto soporta impreso el papel en esta materia y está muy expuesto a que en ocasiones de gravedad tenga que deplorar más todavía la inconveniencia de que lo estatuido no tenga cumplido efecto. Parece, pues, llegada la ocasión de que se estipule en los nuevos contratos cuanto sea necesario para cumplir aquellos preceptos; y más que estipularlo, que es relativamente sencillo, lo indispensable es hacerlo cumplir.

En lo que se refiere a este extremo hay otro particular de importancia; las compañías subvencionadas necesitan tener depósitos de combustibles en los puertos de sus itinerarios y como estos depósitos pueden, en un momento determinado, ser muy útiles a la Marina militar, debe estipularse en el contrato por lugares, cantidad, calidad, intervenciones etc. etc. También requieren las compañías material de habilitación en los puertos: algibes, barcazas, remolcadores, gruas etc. y el Estado debe prever lo que en cada puerto puede convenirle a los efectos de la defensa nacional e inspeccionar que lo convenido se cumpla.

Itinerarios por lo que a Menorca se refiere

Parece que a semejanza con Canarias, por ejemplo, la comunicación en Baleares más frecuente debiera ser la interinsular y después las comunicaciones centrales con la Península.

No es así sin embargo, porque Menorca apenas si tiene relación comercial y de pasaje con Palma, dependiendo toda su vida de la comunicación con Barcelona. Ciudadela está próxima a Alcudia de Mallorca, sin embargo no encuentra ninguna ventaja comercial y de pasaje en esta comunicación, por no estar Alcudia enlazada con la vía férrea ni tener comunicaciones propias.

El problema de las comunicaciones de Menorca, por ejemplo, es un caso particular y como tal hay que tratarlo.

Mi modesta opinión es que con un viaje semanal Mahón-Barcelona-Mahón-Palma en un vapor de 2.000 toneladas; otro Mahón-Barcelona-Mahón con un vapor de 800 a 900 toneladas; otro con el mismo vapor, Mahón-Alcudia (enlace de Ciudadela)-Mahón; dos semanales Ciudadela-Palma-Ciudadela quedarían, bien combinados los viajes, satisfechas las necesidades de esta Isla. Este itinerario es menor que el que rigió con el antiguo contrato hasta 1914.

Lo más importante

Es que se cumpla lo que se estatuya. Las Compañías concesionarias poderosas no tienen inconveniente en ofrecer y en que el contrato parezca un dechado de conveniencias públicas; luego viene el cumplimiento a ser... lo que estamos acostumbrados a ver. Y es ello inapelable: la Compañía hace cuanto le viene en gana y para asegurar esto cuenta con docenas de consejeros retribuidos para poner su influencia al servicio del interés del accionista. No hay más remedio para evitar este desdorado mal que llevar la fiscalización del cumplimiento del contrato al Tribunal preconizado, al que no pueda llegar la influencia de los consejeros.

Mahón 29 de Abril de 1920.

Pedro M. Cardona

Capitán de Corbeta

Observatorio meteorológico de Mahón. = Latitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57' - Altitud, en metros, 43

Resumen correspondiente al mes de febrero de 1920

Decadas	BARÓMETRO, EN mm Y A 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS						PSICRÓMETRO						
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad relt. media	Tensión media en milímetros				
1. ^a	770.6	0.1	773.5	10	767.7	5	5.8	5.8	10.3	6.5	15.6	1	4.8	9	10.8	66	—		
2. ^a	759.9	1.3	769.5	11	743.6	20	25.9	25.9	12.3	5.2	16.8	12	6.8	12	10.0	83	—		
3. ^a	762.5	0.2	767.2	29	749.3	21	17.9	17.9	13.1	6.2	18.2	28	8.4	28	9.8	81	—		
Mes	764.4	0.4	773.5	10	743.6	20	29.9	29.9	11.9	5.4	18.2	28	4.8	9	13.4	76	—		
Decadas	ANEMÓMETRO										Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día	Evaporación media en milímetros						
	DIRECCIÓN DEL VIENTO				FUERZA APROXIMADA														
FRECUENCIA DE LOS VIENTOS				DÍAS DE						Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad
N.	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	Brisa										
1. ^a	2	3	1	1	»	»	1	2	4	3	1								
2. ^a	1	»	1	3	»	»	3	2	2	3	»								
3. ^a	3	»	2	2	1	»	»	2	4	2	1								
Mes	6	3	4	6	1	»	5	4	10	7	2								
1. ^a	7	2	1	7	1	1	1	4	3	1	5								
2. ^a	4	3	3	3	3	3	3	1	3	3	5								
3. ^a	6	2	2	6	2	2	2	1	2	1	5								
Mes	17	7	7	17	7	7	7	4	18	8	38.6								

Mauricio Hernández Ponseti.